



Hacia la coparentalidad post-divorcio: percepción del apoyo de la ex pareja en progenitores divorciados españoles¹

Sagrario Yárnoz-Yaben² (*Universidad del País Vasco, España*)

RESUMEN. Nuestro objetivo es analizar el apoyo recibido de la ex pareja en una población de progenitores divorciados españoles. Los datos del presente estudio corresponden a 223 progenitores, 130 madres y 93 padres, procedentes de quince comunidades del estado. Madres y padres, progenitores custodios y no custodios, dicen recibir niveles similares de apoyo de sus ex parejas. Los análisis de regresión múltiple muestran que el 60% de la varianza de la percepción del apoyo recibido de la ex pareja es explicado por el propio ajuste al divorcio del progenitor que responde, su estilo relacional, niveles bajos de afectividad positiva y su nivel socio-cultural. Los resultados son analizados a la luz de la importancia que el ejercicio de la coparentalidad tras el divorcio tiene para el desarrollo adecuado de los hijos e hijas.

PALABRAS CLAVE. Divorcio. Coparentalidad. Apego en adultos. Estudio *ex post facto*.

ABSTRACT. Our objective is to analyze the support received from the ex partner in a sample of Spanish divorced parents. Participants in the present study were 223 parents, 130 mothers and 93 fathers, precedent from 15 communities from the Spanish

¹ Este trabajo es parte de un Proyecto más amplio sobre Adaptación al Divorcio realizado en el marco de la subvención general a grupos de investigación que la Universidad del País Vasco-Euskal Herriko Unibertsitatea otorgó al grupo *Harremanak*, código GIU07/61. Deseamos mostrar nuestro agradecimiento a la Confederación Estatal de Puntos de Encuentro Familiares, a las entidades oficiales responsables de los PEF y los CAF, y a la Confederación Estatal de Padres y Madres separados por su ayuda en la materialización de este trabajo.

² Correspondencia: Facultad de Psicología. Universidad del País Vasco. Avda. de Tolosa 70. 20018 San Sebastián (España). E-mail: sagrario.yarnoz@ehu.es

state. Mothers and fathers, custodial and non-custodial parents reported to receive similar levels of support from ex partners. Multiple regression analysis showed that a 60% of the variance of support from ex partners is explained by respondent's own adjustment to divorce, his/her attachment style, low levels of positive affectivity and socio-cultural level. The results are analyzed to the light of the importance of post-divorce coparenting in the adequate development of children.

KEYWORDS. Divorce. Coparenting. Adult attachment. *Ex post facto* study.

Aunque la frecuencia de divorcios y separaciones es alta (en la Unión Europea, nos encontramos en 2004 con dos divorcios por cada 1.000 habitantes, según el Eurostat, 2007), las normas sociales sobre lo que se considera una adecuada relación parental post divorcio no están claramente establecidas (Madden-Derdich, Leonard y Christopher, 1999). Esta dificultad se acentúa en lugares como el estado español, donde el divorcio era inexistente hasta 1981, con un pequeño paréntesis en 1932, durante la Segunda República. El divorcio disuelve el matrimonio, pero no la familia. Eso hace que los componentes de la ex pareja deban redefinir sus roles en un contexto caracterizado por la existencia de emociones intensas y contrapuestas (Yárnoz-Yaben, 2008a), que incluyen hostilidad, afecto, preocupación por la ex pareja, ira, rechazo, pena, ansiedad y pánico.

Las interferencias parentales como materialización del conflicto post divorcio entre los progenitores no solo son deletéreas para los hijos (Turner y Kopiec, 2006), sino que también inciden negativamente en el bienestar psicológico de los progenitores implicados (Mitcham-Smith y Henry, 2007), y suponen un trastorno para las instancias judiciales, que se ven desbordadas ante la avalancha de denuncias de mayor o menor gravedad (Ríos, 2008). El interés social y la actualidad del tema de las interferencias parentales post-divorcio en el estado español es tal que ha sido objeto de congresos monográficos de reciente celebración (como el I Congreso Multidisciplinar sobre Interferencias Parentales que reunió a 200 profesionales en Santiago de Compostela), y existe al menos una entidad con el objetivo de estudiar a fondo este fenómeno (ASEMIP, Asociación Española Multidisciplinar de Investigación sobre Interferencias Parentales) creada en febrero de 2008.

A pesar de que diversos estudios resaltan los beneficios para los hijos del ejercicio de la coparentalidad tras el divorcio (Gasper, Stolberg, Macie y Williams, 2008) el conflicto parental (Turner y Kopiec, 2006) y la no adaptación al divorcio de uno o ambos progenitores pueden dar al traste con esos supuestos beneficios, empeorando aun más la situación post-divorcio (Trinder, Kellet y Swift, 2008) y contribuyendo al actual colapso en los juzgados españoles (Hernández y Altozano, 2008; Servicio de Inspección del Consejo General del Poder Judicial, 2008).

Coparentalidad y conflicto parental

Una relación de coparentalidad puede ser definida como aquella en la que los dos progenitores interaccionan positivamente, cooperan entre sí y mantienen una relación

de apoyo mutuo centrada fundamentalmente en la crianza de los hijos e hijas, estando ambos implicados activamente en las vidas de sus hijos (Ahrons, 1981). La implicación de ambos progenitores, tome la forma que sea, en las vidas de sus hijos tiene indudables ventajas para éstos, pero también para los progenitores. Por ejemplo, Arditti y Madden-Derdich (1997) encontraron que las madres que tenían custodia compartida con sus ex parejas disfrutaban de relaciones más cooperativas y se sentían más apoyadas en su rol de madres; los padres, por su parte, se comportaban de una forma más positiva hacia sus ex esposas. Madden-Derdich y Arditti (1999) encontraron también una mejor calidad coparental en los progenitores con custodia compartida que en aquellos de custodia única, materna o paterna.

No cabe duda de que un divorcio es intrínsecamente conflictivo: conflictos simbólicos (Hopper, 2001), afectivos, económicos, sobre la custodia, sobre las decisiones a tomar con respecto a los hijos, conflictos derivados de una ambigua reformulación de roles (Markham, Ganong y Coleman, 2007). Braver, Griffin y Cookston (2005) encontraron que la mayoría de los progenitores divorciados experimentan niveles altos de conflicto durante los primeros tres años y después ejercen la parentalidad en paralelo o de forma cooperativa, aunque un 25% de los progenitores continúa manteniendo el conflicto.

Supervisión o filtro materno

El término *gatekeeping*, aparecido en las publicaciones anglosajonas a finales de los años noventa -y que podría ser traducido como guardabarrera o filtro -se refiere a las funciones facilitadoras o inhibitoras ejercidas por uno o ambos progenitores, que determinarán quién tendrá acceso al hijo, y la naturaleza de ese acceso. Habitualmente la madre tiene el papel de cuidadora primaria de los hijos, y por tanto, se convierte en la persona que monitoriza, permite o deniega -en definitiva, controla- el nivel y la forma de la implicación del padre con sus hijos. El filtro materno se ha definido como un conjunto de conductas y creencias que inhiben la colaboración entre madres y padres, limitando las posibilidades de los hombres de ocuparse de sus hijos (Allen y Hawkins, 1999).

Aunque los primeros estudios sobre el filtro materno se han centrado en familias *intactas*, el divorcio es el escenario donde más llamativamente se materializa el filtrado que uno de los progenitores, el custodio, puede ejercer sobre las actividades del otro en relación a los hijos. Un filtro estricto puede tener como consecuencias una menor implicación del progenitor que no reside con los hijos, un mayor conflicto entre los progenitores y el hijo, e inseguridad de éste respecto a sus relaciones con el progenitor al que ve menos, habitualmente el padre (Trinder, 2008). El progenitor que reside con el hijo puede filtrar el nivel de acceso e implicación del otro dependiendo de sus sentimientos, del nivel de conflicto con el otro progenitor o incluso de la fluencia del pago para el mantenimiento del hijo (Cannon, Schoppe-Sullivan, Mangelsdorf, Brown y Sokolowski, 2008).

Las actitudes maternas sobre el rol de género, la confianza interpersonal y el nivel de hostilidad hacia los hombres (Gaunt, 2008), las ideas sobre el rol del padre (McBride *et al.*, 2005; Yárnoz-Yaben, 2006), su nivel de estabilidad emocional (Ihinger-Tallman, Pasley y Beuhler, 1993) y las relaciones con sus propios padres (Beitel y Parke, 1998),

condicionan el nivel de filtro que las madres imponen sobre los padres. Sin embargo, algunos estudios más recientes contradicen este enfoque, indicando que el filtro materno es relativamente débil e indirecto (Pleck y Masciadrelli, 2004) y es consecuencia de la percepción materna de la (in)competencia del padre, de las creencias de ésta sobre el bienestar de los hijos, así como de la calidad de las relaciones entre los progenitores y de las negociaciones sobre los roles parentales dentro del nuevo sistema familiar. Puede ocurrir que algunas actuaciones de las madres, que se interpretan como filtro por parte de los padres, sean sólo una manera de intentar conseguir conductas paternas más adecuadas, y no de disminuir el nivel de implicación de los padres con sus hijos (Sano, Richards y Zvonkovic, 2008). En este mismo sentido se posiciona el trabajo de Trinder (2008), para quien el control del acceso a los hijos es un proceso transaccional dinámico, no un proceso lineal y unidireccional que parte de las madres y se dirige a los padres.

El presente estudio

En este estudio *ex post facto* (Montero y León, 2007) pretendemos analizar el apoyo recibido por parte de la ex pareja en una población de progenitores divorciados. En la redacción de este artículo se tuvieron en cuenta las normas de Ramos-Álvarez, Moreno-Fernández, Valdés-Conroy y Catena (2008).

En el marco de las relaciones familiares post-divorcio, las diferentes perspectivas mantenidas por madres y padres, progenitores custodios y no custodios, pueden dar lugar a conflictos en las relaciones de coparentalidad. Según diversos autores, el conflicto entre los progenitores es uno de los factores que más afecta negativamente el ajuste de los hijos a la situación de divorcio (Fabricius y Luecken, 2007; Orgilés, Espada, Méndez y García, 2008). El objetivo de este estudio es acercarnos a los padres y madres divorciados, custodios o no, y conocer su percepción sobre uno de los aspectos claves de la coparentalidad después del divorcio: el apoyo o ayuda recibidos de la ex pareja. Nuestro trabajo intenta responder a la siguiente pregunta: ¿los progenitores divorciados perciben a la ex pareja como una fuente de apoyo y ayuda, o como alguien que boicotea o filtra (*gatekeeping*) la relación con sus hijos e hijas después del divorcio?, ¿existe diferencia entre madres y padres, o entre progenitores custodios o no custodios, en cuanto a la percepción del apoyo recibido de sus ex parejas?

El segundo objetivo de nuestro trabajo es probar la hipótesis de que la percepción del apoyo recibido de la ex pareja estará relacionada con características de tipo demográfico y relacional que investigaciones anteriores (Yáñez-Yaben, en prensa; Yáñez-Yaben, Guerra, Plazaola, Biurrun y Comino, 2008) han demostrado relacionadas con el nivel de adaptación al divorcio, así como con la propia adaptación al divorcio del progenitor que responde, y muy especialmente con su propia disposición a la coparentalidad.

Un tercer objetivo de este estudio es identificar cuál es el modelo que explica la disposición a colaborar con la ex pareja (ayudarle y permitir ser ayudado por ella) en lugar de ponerle trabas para acceder a los hijos e hijas (*gatekeeping* o filtrado). Analizaremos el papel jugado por variables demográficas (edad, nivel de educación y edad de los hijos), el nivel de bienestar psicológico (afectividad positiva y negativa),

el tipo de apego o manera de relacionarse (dimensiones de ansiedad y evitación) y la percepción de la adaptación al divorcio del grupo familiar en su conjunto.

Método

Participantes

Participaron en este estudio 223 padres y madres divorciados: usuarios de Puntos de Encuentro Familiar (PEF) de quince provincias del estado, usuarios de Centros de Apoyo a la Familia (CAF) del Ayuntamiento de Madrid, padres y madres pertenecientes a asociaciones de divorciados y separados contactados a través de la Confederación Estatal de Padres y Madres separados, y finalmente, progenitores divorciados no asociados. De ellos, 130 (el 58,3%) eran mujeres y 93 (el 41,7%) eran hombres. Un total de 131 progenitores tenían la custodia de los hijos: 118 mujeres (el 90%) y 13 hombres (el 10%). De los 92 progenitores que no tenían la custodia 12 eran mujeres (el 9,2%) y 80 hombres (el 86%).

Variables evaluadas e instrumentos utilizados

- Cuestiones demográficas relacionadas con el divorcio: tiempo que los participantes han estado casados y divorciados, número de hijos, edad de los mismos, nivel de estudios, nivel de ingresos y si tienen o no la custodia de los hijos.
- El bienestar psicológico se evaluó con la Escala de Afectividad Positiva y Negativa, o de bienestar/malestar subjetivo de Bradburn, PNA (Warr, Barter y Brown-Bridge, 1983; adaptación al castellano de Vergara, Yárnoz y Páez, 1989). Esta escala de 18 ítems mide el bienestar o malestar subjetivo durante lapsos de tiempo establecidos por el investigador. El formato de respuesta es una escala de 4 puntos. Con la muestra americana se obtuvieron alfas de 0,66 para el afecto positivo y 0,64 para el afecto negativo. En la versión española del instrumento obtuvimos un coeficiente de fiabilidad de 0,76 para el afecto positivo y de 0,71 para el afecto negativo (Vergara *et al.*, 1989).
- El estilo de relación fue evaluado con el RQ, *Relationship Questionnaire*, (Bartholomew y Horowitz, 1991; adaptación al castellano Yárnoz-Yaben, 2008b). Este instrumento evalúa sobre una escala de 7 puntos en qué medida se ven reflejados los respondientes en los prototipos de cuatro estilos de apego: seguros, preocupados, temerosos y desvalorizadores. Ofrece también la posibilidad de obtener dos dimensiones, ansiedad y evitación, subyacentes a los instrumentos de autoinforme que evalúan el apego en adultos (Griffin y Bartholomew, 1994).
- La adaptación al divorcio del grupo familiar se evaluó por medio del Cuestionario de Adaptación al Divorcio-Separación, CAD-S (Yárnoz-Yaben y Comino-González, en prensa). Este cuestionario de 20 ítems evalúa la adaptación al divorcio-separación del progenitor que responde y, a través de él, del grupo familiar en su conjunto. Consta de 4 factores, que explican el 52,39% de la varianza total: *Dificultades psicológicas y emocionales*, que describe enfado hacia la ex pareja, ideas de que nunca se va a poder superar la separación, dificultades para creer

que se esté realmente separados e interés obsesivo por las actividades actuales de la ex pareja; *Conflicto con la ex pareja*, que refleja discusiones y desacuerdos con la ex pareja; *Disposición a la coparentalidad*, que describe la voluntad de trabajar conjuntamente en beneficio de los hijos; y *Consecuencias negativas del divorcio-separación para los hijos e hijas*, donde se refleja la creencia del progenitor que responde de que el divorcio ha afectado negativamente a sus hijos e hijas: notas más bajas en la escuela, empeoramiento de la relación del progenitor con los hijos, dificultades económicas para mantener a los hijos, etc. Las propiedades psicométricas del instrumento y la consistencia interna del mismo son adecuadas (Yáñez-Yaben y Comino-González, en prensa). El índice de fiabilidad de la escala (α de Cronbach) es de 0,77.

- Apoyo recibido de la ex pareja. El cuestionario de apoyo recibido de la ex pareja, CARE (Yáñez-Yaben, 2009), está compuesto por 8 ítems a los que se responde según una escala de 5 puntos ($1 =$ totalmente en desacuerdo, $5 =$ totalmente de acuerdo). Las preguntas reflejan la percepción por parte del progenitor que responde (custodio o no custodio) del apoyo que le brinda su ex pareja en la crianza de los niños (por ejemplo, en general siento que mi ex pareja entiende y apoya mis necesidades como progenitor, custodio o no). Está compuesto por un único factor, que explica el 41,8 de la varianza, y el índice de fiabilidad de la escala (α de Cronbach) es de 0,79.

Procedimiento

La participación en este estudio fue voluntaria. En el caso de los PEF y CAF, los trabajadores de los centros explicaron a los usuarios la finalidad de esta investigación y les propusieron que colaboraran en ella. Un 40% aproximado de los usuarios de estos centros a los que se les solicitó (121 de los PEFs y 40 de los CAFs) se prestaron a colaborar voluntariamente entre los meses de marzo y mayo de 2008. En el caso de las asociaciones de padres y madres separados o divorciados, se envió un correo electrónico a la Confederación Estatal de Padres y Madres separados explicando la investigación a realizar y solicitando la colaboración de sus asociados. Posteriormente, se contactó individualmente con aquellas personas que se mostraron interesadas en la investigación, a las que se envió por correo (normal o electrónico) los cuestionarios para que los respondieran. Un total de 62 progenitores accedieron a colaborar en la investigación respondiendo a los cuestionarios (un 60% aproximado del total de las personas contactadas).

Resultados

Análisis descriptivos

La media de edad de los participantes en este estudio es de 41 años ($DT = 7,9$). Tienen entre uno y tres hijos, con una edad media de 10,9 años ($DT = 7$), han estado casados una media de 11 años ($DT = 6,6$) y llevan separados o divorciados entre un mes y 24 años (media = 4,3 años; $DT = 4,1$ años). El 5,4% no tenía estudios, 20,6% tenían estudios elementales, 29,6% estudios de nivel medio y un 44,4% estudios universitarios.

Un 16,6% ganaba más de 2.000 € al mes, un 53,4% entre 1.000 y 2.000 € al mes, un 17,5% entre 600 y 1.000 € al mes y un 12,6% dijo ganar menos de 600 € al mes.

El CAD-S permite obtener un índice global de adaptación al divorcio - separación basado en una media ponderada de cada una de las dimensiones, positivas o negativas, que evalúa este instrumento (cuyo rango se encuentra entre -1 y +1 indicando, respectivamente, mala y buena adaptación al divorcio). En esta muestra, la media de adaptación al divorcio ha sido 0,47 ($DT = 0,50$).

La media de apoyo recibido de la ex pareja obtenida en el CARE (cuyo rango es 8-40) fue 19,60 para la población total ($DT = 6,52$). Cuando dividimos la muestra en función del sexo del progenitor (mujeres: $M = 19,15$, $DT = 6,85$; hombres: $M = 20,24$; $DT = 6,01$) o de la situación de custodia (custodios: $M = 19,41$; $DT = 6,87$; no custodios: $M = 19,89$; $DT = 6,02$) las diferencias obtenidas no eran significativas respecto al sexo del progenitor ($t = 1,23$; $p = 0,22$); ni con respecto a la custodia ($t = 0,54$; $p = 0,59$).

Correlaciones con otras variables

En la Tabla 1 se muestran las correlaciones entre el apoyo recibido de la ex pareja y variables demográficas relacionadas con el divorcio, medidas de apego y bienestar psicológico y de ajuste al divorcio. La percepción del apoyo recibido de la ex pareja correlaciona con variables demográficas como la edad ($r = 0,16$; $p = 0,02$), el nivel sociocultural o nivel de estudios ($r = 0,16$; $p = 0,02$) y la edad del hijo ($r = 0,23$; $p = 0,00$). Correlaciona asimismo con la medida de apego preocupado ($r = 0,14$; $p = 0,03$), la medida total de la adaptación al divorcio -CAD-S total- ($r = 0,77$; $p = 0,00$) y la disposición a la coparentalidad ($r = 0,94$; $p = 0,00$).

TABLA 1. Correlaciones entre variables demográficas, medidas del estilo de relación, bienestar psicológico y adaptación al divorcio con la percepción del apoyo recibido de la ex pareja.

<i>N = 223</i>	<i>Apoyo ex pareja</i>
Edad	0,16*
Nivel de estudios	0,16*
Nivel de ingresos	0,10
Años relación	0,10
Meses separado/a	0,09
Número de hijos	-0,06
Edad del hijo	23**
Tipo de apego seguro	-0,10
Tipo de apego evitativo	-0,05
Tipo de apego preocupado	0,14*
Tipo de apego temeroso	0,05
Dimensión Ansiedad	0,12
Dimensión Evitación	-0,09
Afectividad positiva	-0,10
Afectividad negativa	0,00
CAD-S (total)	0,77**
Dificultades psicológicas y emocionales	-0,03
Conflicto con la ex pareja	-0,05
Consecuencias negativas para los hijos e hijas	-0,10
Disposición a la coparentalidad	0,94**

Nota. * $p < 0,05$; ** $p < 0,01$.

Factores que determinan la percepción del apoyo recibido de la ex pareja

Realizamos un análisis de regresión múltiple, utilizando el método *pasos sucesivos*, con el paquete estadístico SPSS 16 para tratar de determinar el papel jugado por variables demográficas (edad, nivel de educación y edad de los hijos), el nivel de bienestar psicológico (afectividad positiva y negativa), el tipo de apego o manera de relacionarse (dimensiones de ansiedad y evitación) y la percepción de la adaptación al divorcio del grupo familiar en su conjunto en la percepción del apoyo y la ayuda prestada por la ex pareja.

La adaptación al divorcio evaluada por medio del CAD-S explica un 60% de la varianza ($R^2 = 0,599$; $F_{(1, 210)} = 316,80$; $p = 0,000$). Si a ello unimos la dimensión de ansiedad, el porcentaje de varianza explicada aumenta al 65% ($R^2 = 0,654$; $F_{(2, 209)} = 200,26$; $p = 0,000$). Cuando la afectividad positiva se sumó a la ecuación, el porcentaje de varianza explicada aumentó al 67% ($R^2 = 0,671$; $F_{(3, 208)} = 144,14$; $p = 0,000$). Y, finalmente, cuando se sumó a la ecuación el nivel de educación, el porcentaje de varianza explicada aumentó al 68% ($R^2 = 0,681$; $F_{(4, 207)} = 113,86$; $p = 0,000$).

TABLA 2. Análisis de regresión jerárquica de las variables predictoras de la percepción del apoyo recibido de la ex pareja.

<i>Apoyo de la ex pareja</i> (N = 223)	<i>B</i>	<i>SE B</i>	β
Paso 1	4,53	0,25	0,77***
Adaptación al divorcio (CAD-S)			
Paso 2			
Adaptación al divorcio (CAD-S)	4,68	0,24	0,80***
Dimensión de ansiedad (apego)	0,51	0,09	0,24***
Paso 3			
Adaptación al divorcio (CAD-S)	4,78	0,23	0,82***
Dimensión de ansiedad (apego)	0,39	0,09	0,39**
Bienestar psicológico (afectividad positiva)	-0,18	0,05	-0,15**
Paso 4			
Adaptación al divorcio (CAD-S)	4,71	0,23	0,81***
Dimensión de ansiedad (apego)	0,45	0,09	0,21***
Bienestar psicológico (afectividad positiva)	-0,17	0,05	-0,13**
Estatus socio-cultural (nivel de estudios)	0,55	0,19	0,11**

Nota. R^2 corregido del paso 1 = 0,599, $DR^2 = 0,053$ para el paso 2, $DR^2 = 0,027$ para el paso 3 y $DR^2 = 0,010$ para el paso 4. * $p < 0,05$; ** $p < 0,01$; *** $p < 0,001$.

Los coeficientes beta para estas variables, junto con su nivel de significación se muestran en la Tabla 2. Ellos indican que, para los progenitores divorciados de nuestra muestra, un porcentaje importante de la varianza de la percepción del nivel de apoyo que reciben de la ex pareja (el 60%) es explicado por su propio ajuste al divorcio, al que se unen la dimensión ansiedad en las relaciones interpersonales, niveles bajos de

afectividad positiva y el estatus socio-cultural, evaluado aquí con el nivel de estudios alcanzado. Trabajos anteriores de nuestro grupo nos habían alertado sobre la escasa viabilidad de la fórmula “café para todos” a la hora de juzgar los efectos derivados de la situación del divorcio en padres, madres, progenitores custodios y no custodios. Así pues, volvimos a calcular las ecuaciones de regresión del apoyo recibido de la ex pareja agrupando la muestra por género (padres y madres) y por custodia (progenitores custodios y no custodios). Debido a la composición de la muestra, los resultados nos permiten prácticamente asimilar madres a custodios y padres a no custodios. En el caso de las madres encontramos como componentes de la ecuación de regresión (explicando un 70% de la varianza) adaptación al divorcio ($\beta = 0,85$; $p = 0,000$), afectividad positiva ($\beta = -0,19$; $p = 0,001$) y la dimensión de ansiedad hacia las relaciones ($\beta = 0,12$; $p = 0,025$). En el caso de los padres, adaptación al divorcio ($\beta = 0,75$; $p = 0,000$), dimensión de ansiedad ($\beta = 0,31$; $p = 0,001$) y nivel de estudios ($\beta = 0,19$; $p = 0,006$) explicaban un 64% de la varianza.

Discusión

La cooperación entre la pareja de progenitores para la crianza de los hijos se considera uno de los factores que más contribuyen al desarrollo armónico de los niños y niñas, aún después de producido el divorcio. La necesidad de la pareja de progenitores de redefinir sus roles después de que el divorcio haya tenido lugar, en un contexto de emociones intensas y contrapuestas, es a veces una tarea exitosa, pero otras veces, se ve entorpecida por la dificultad de uno o ambos progenitores de adaptarse a la nueva situación y, dejando a un lado sus desavenencias, colaborar codo con codo en la crianza de los hijos, o al menos, no boicotear o interferir con los intentos del otro progenitor.

Trabajar el ajuste del grupo familiar y la coparentalidad post divorcio es el objetivo de diversos programas implementados desde hace más de veinte años en otros lugares (Cookston, Braver, Griffin, Lusé y Miles, 2007; Stallman y Sanders, 2007), y que comienzan a aparecer en nuestro medio cultural (Fariña, Novo, Arce y Seijo, 2002; Yárnoz-Yaben y Plazaola, 2007; Yárnoz, Plazaola y Etxeberria, 2008). El presente trabajo cobra sentido en un planteamiento más general sobre la adaptación al divorcio del grupo familiar. Nuestra investigación partía de la siguiente pregunta: los progenitores divorciados de nuestra muestra ¿perciben a la ex pareja como una fuente de apoyo o ayuda después del divorcio? La puntuación máxima que es posible obtener en los 8 ítems del CARE es de 40 puntos. La media obtenida por los participantes en este estudio ha sido de 19,60 para la población total ($DT = 6,52$), cifra que se sitúa por encima del valor central del cuestionario (16). Un dato de interés es que no hemos encontrado diferencias estadísticamente significativas en cuanto a la percepción del apoyo recibido de sus ex parejas entre madres y padres, o entre progenitores custodios o no custodios.

Nuestra hipótesis básica de que la percepción del apoyo recibido de la ex pareja estará estrechamente relacionada con la adaptación al divorcio del progenitor que responde, y muy especialmente con su propia disposición a la coparentalidad, ha recibido confirmación. Investigaciones anteriores realizadas en otros medios culturales (Markham *et al.*, 2007) también sugerían que una coparentalidad de calidad solo es

posible cuando los progenitores se han adaptado adecuadamente al divorcio, y han tomado conciencia de su identidad de co-progenitores. La edad, el nivel sociocultural (nivel de estudios) y la edad del hijo son las características demográficas que hemos encontrado asociadas a una percepción de apoyo por parte de la ex pareja. Estas características ya habían sido encontradas asociadas a la coparentalidad en estudios efectuados en el ámbito anglosajón (ver Markham *et al.*, 2007) y a la adaptación al divorcio en nuestro ámbito cultural (Yárnoz-Yaben, en prensa; Yárnoz-Yaben *et al.*, 2008).

A la hora de identificar los factores que determinan la disposición a colaborar con la ex pareja (ayudarle y permitir ser ayudado por ella), hemos encontrado que un porcentaje importante de la varianza de la percepción del nivel de apoyo que reciben de la ex pareja es explicado por su propio ajuste al divorcio, la dimensión ansiedad en las relaciones interpersonales, niveles bajos de afectividad positiva y el estatus socio-cultural, evaluado aquí con el nivel de estudios alcanzado. La influencia del estilo de relación o tipo de apego en diversos aspectos del funcionamiento interpersonal de los adultos es reconocida en numerosos trabajos desde hace al menos dos décadas (ver por ejemplo Soares y Dias, 2007). Existe actualmente un acuerdo (Griffin y Bartholomew, 1994; Sibley, Fischer y Liu, 2005) sobre la existencia de dos dimensiones subyacentes a los diferentes estilos de apego: ansiedad y evitación. La primera dimensión se refiere al grado en que las personas se muestran vigilantes / confiadas respecto a las relaciones. La segunda dimensión, evitación, se refiere al tipo de estrategia utilizada para regular las relaciones interpersonales: estrategias de evitación / estrategias de búsqueda de contacto. Según los datos obtenidos en esta investigación, un estilo de relación en el que las personas se muestran vigilantes hacia las relaciones y bajos niveles de afectividad positiva posibilitan la colaboración con la ex pareja.

Investigaciones anteriores (Alonso-Arbiol, Shaver y Yárnoz, 2002; Davis, Shaver y Vernon, 2003) habían sugerido que la dimensión ansiedad está relacionada con la dependencia (tanto instrumental como emocional), con la preocupación por la ex pareja y con la afectividad negativa; también con un menor nivel de adaptación al divorcio (Yárnoz-Yaben, en prensa). Sin embargo, de la misma manera que las emociones negativas que la situación de divorcio provoca (Weiss, 1976) pueden resultar de ayuda durante el proceso de adaptación, también puede ocurrir que una cierta vigilancia respecto a las relaciones sea adaptativa de cara a la coparentalidad. Gallo y Smith (2001) sugieren también que la dimensión ansiedad está ligada a la percepción de conflicto o apoyo con la pareja, y es mejor predictor del funcionamiento marital que la dimensión evitación. Nuestros datos apoyan la posibilidad de que la dimensión ansiedad posibilite una mayor interacción con la ex pareja que haga posible la coparentalidad. La dimensión evitación, por el contrario, aunque facilitaría la adaptación individual al divorcio y a la pérdida (Frale y Bonanno, 2004), no parece jugar ningún papel favorecedor de la coparentalidad según nuestros datos. Más investigación sobre este aspecto esencial de la dinámica post-divorcio es claramente necesaria.

Para terminar, debemos señalar algunas limitaciones de este estudio. En primer lugar, debido a su diseño transversal, resulta difícil extraer conclusiones sólidas sobre las posibles relaciones causales entre las variables estudiadas. En segundo lugar, hemos empleado cuestionarios de autoinforme para evaluar las variables de este estudio. Si

bien este tipo de cuestionarios son ampliamente empleados en la evaluación de diversas variables, hubiera sido interesante emplear también otro tipo de medidas como entrevistas, que recogen aspectos de la dinámica post - divorcio que, tal vez, hayan pasado inadvertidos en este estudio. Investigaciones posteriores tratarán de explorar estas posibilidades. Pese a estas limitaciones, creemos que este trabajo aporta datos interesantes sobre la dinámica de la coparentalidad tras el divorcio que pueden servir de base para el diseño de programas de prevención / intervención eficaces, que permitan al grupo familiar en su conjunto -madres, padres e hijos-adaptarse con éxito a la nueva situación.

Referencias

- Ahrons, C.R. (1981). The continuing coparental relationships between divorced spouses. *American Journal of Orthopsychiatry*, 51, 415-428.
- Allen, S.M. y Hawkins, A.J. (1999). Maternal Gatekeeping: Mothers' beliefs and behaviors that inhibit greater father involvement in family work. *Journal of Marriage and the Family*, 61, 199-212.
- Alonso-Arbiol, I., Shaver, P. y Yárnoz, S. (2002). Insecure attachment, gender roles, and interpersonal dependency in the Basque Country. *Personal Relationships*, 9, 479-490.
- Arditti, I.A. y Madden-Derdich, D. (1997). Joint and sole custody mothers: Implications for research and practice. *Families in Society*, 78, 36-45.
- Bartholomew, K. y Horowitz, L.M. (1991). Attachment styles among young adults: A test of a four-category model. *Journal of Personality and Social Psychology*, 61, 226-244.
- Beitel A.H. y Parke, R.D. (1998). Paternal involvement in infancy: The role of maternal and paternal attitudes. *Journal of Family Psychology*, 12, 269-288.
- Braver, S.L., Griffin, W.A. y Cookston, J.T. (2005). Prevention programs for divorced nonresident fathers. *Family Court Review*, 43, 81-96.
- Cannon, E.A., Schoppe-Sullivan, S.J., Mangelsdorf, S.C., Brown, G.L. y Sokolowski, M.S. (2008). Parent characteristics as antecedents of maternal gatekeeping and fathering behavior. *Family Process*, 47, 501-519.
- Cookston, J.T., Braver, S.L., Griffin, W.A., Lusé, S.R.D. y Miles, J.C. (2007). Effects of the dads for life intervention on interparental conflict and coparenting in the two years after divorce. *Family Process*, 46, 123-137.
- Davis, D., Shaver, P.R. y Vernon, M.L. (2003). Physical, emotional, and behavioral reactions to breaking up: The roles of gender, age, emotional involvement, and attachment style. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 29, 871-884.
- Eurostat (2007). *Eurostat Yearbook 2006-07: Eurostat - the Statistical Office of the European Communities*. Recuperado el 12 de marzo de 2008 de <http://epp.eurostat.ec.europa.eu/>.
- Fabricius, W.V. y Luecken, L.J. (2007). Postdivorce living arrangements, parent conflict, and long-term physical health correlates for children of divorce. *Journal of Family Psychology*, 21, 195-205.
- Fariña, F., Novo, M., Arce, R. y Seijo, D. (2002). Programa de intervención «ruptura de pareja, no de familia» con familias inmersas en procesos de separación. *Psicopatología Clínica Legal y Forense*, 2, 67-85.
- Fraley, R.C. y Bonanno, G.A. (2004). Attachment and loss: A test of three competing models on the association between attachment-related avoidance and adaptation to bereavement. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 30, 878-890.

- Gallo, L.C. y Smith, T. W. (2001). Attachment style in marriage: Adjustment and responses to interaction. *Journal of Social and Personal Relationships*, 18, 263-289.
- Gaspar, J.A. F., Stolberg, A.L., Macie, K.M. y Williams L.J. (2008). Coparenting in intact and divorced families: Its impact on young adult adjustment. *Journal of Divorce y Remarriage*, 49, 272-290.
- Gaunt, R. (2008). Maternal gatekeeping: Antecedents and consequences. *Journal of Family Issues*, 29, 373-395.
- Griffin, D. y Bartolomew, K. (1994). Models of the self and other: Fundamental dimensions underlying measures of adult attachment. *Journal of Personality and Social Psychology*, 67, 430-445.
- Hernández, J.A. y Altozano, M. (2008). *La Inspección destapa el colapso en los juzgados que ejecutan las sentencias*. Recuperado el 26 de junio de 2008 de <http://www.elpais.com>.
- Hopper, J. (2001). The symbolic origins of conflict in divorce. *Journal of Marriage and Family*, 63, 430-445.
- Ihinger-Tallman, M., Pasley, K. y Beuhler, C. (1993). Developing a middle-range theory of father involvement postdivorce. *Journal of Family Issues*, 14, 550-571.
- Madden-Derdich, D.A. y Ardititi, J.A. (1999). The ties that bind: Attachment between former spouses. *Family Relations*, 48, 243-249.
- Madden-Derdich, D.A., Leonard, S.A. y Christopher, F.S. (1999). Boundary ambiguity and coparental conflict after divorce: An empirical test of a family systems model of the divorce process. *Journal of Marriage and Family*, 61, 588-598.
- Markham, M.S., Ganong, L.H. y Coleman, M. (2007). Coparental identity and mothers' cooperation in coparental relationships. *Family Relations*, 56, 369-377.
- McBride, B.A., Brown, G.L., Bost, K.K., Shin, N., Vaughn, B. y Korth, B. (2005). Paternal identity, maternal gatekeeping, and father involvement. *Family Relations*, 54, 360-372.
- Mitcham-Smith, M. y Henry, W.J. (2007). High-conflict divorce solutions: Parenting coordination as an innovative co-parenting intervention. *The Family Journal: Counseling and Therapy for Couples and Families*, 15, 368-373.
- Montero, I. y León, O.G. (2007). A guide for naming research studies in Psychology. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 7, 847-862.
- Orgilés, M., Espada, J.P., Méndez, X. y García, J.M. (2008). Miedos escolares en hijos de padres divorciados y no divorciados. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 8, 693-703.
- Pleck, J. y Masciadrelli, B. (2004). Paternal involvement: Levels, sources and consequences. En M. Lamb (Ed.), *The role of the father in child development* (4a. ed.), (pp. 222-271). Nueva York: John Wiley.
- Ramos-Álvarez, M.M., Moreno-Fernández, M.M., Valdés-Conroy, B. y Catena, A. (2008). Criteria of the peer review process for publication of experimental and quasi-experimental research in Psychology: A guide for creating research papers. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 8, 751-764.
- Ríos, P. (2008). *Nos veremos las caras en el juzgado. Los pleitos siguen en aumento pese a la existencia de sistemas de mediación*. Recuperado el 20 de mayo de 2008 de <http://www.elpais.com>.
- Sano, Y., Richards, L.N. y Zvonkovic, A.M. (2008). Are mothers really «gatekeepers» of children? Rural mothers' perceptions of nonresident fathers' involvement in low-income families. *Journal of Family Issues*, 29, 1701-1723.
- Servicio de Inspección del Consejo General del Poder Judicial. (2008). *Informe en relación a la situación que presentan los Juzgados Penales de Ejecutorias de España*. Recuperado el 6 de mayo de 2008 de http://www.elpais.com/elpaismedia/ultimahora/media/200805/06/espana/20080506elpapunac_2_Pes_PDF.doc.

- Sibley, C.G., Fischer, R. y Liu, J.H. (2005). Reliability and validity of the Revised Experiences in Close Relationships (ECR-R) self-report measure of adult romantic attachment. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 31, 1524-1536.
- Soares, I. y Dias, P. (2007). Apego y psicopatología en jóvenes y adultos: contribuciones recientes de la investigación. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 7, 177-195.
- Stallman, H.M. y Sanders, M.R. (2007). «Family Transitions Triple P»: The theoretical basis and development of a program for parents going through divorce. *Journal of Divorce & Remarriage*, 47, 133-153.
- Trinder, L. (2008). Maternal gate closing and gate opening in postdivorce families. *Journal of Family Issues*, 10, 1298-1324.
- Trinder, L., Kellet, J. y Swift, L. (2008). The relationship between contact and child adjustment in high conflict cases after divorce or separation. *Child and Adolescent Mental Health*, 13, 181-187.
- Turner, H.A. y Kopiec, K. (2006). Exposure to interparental conflict and psychological disorder among young adults. *Journal of Family Issues*, 27, 131-158.
- Vergara, A., Yáñez, S. y Páez, D. (1989). Escala de afectividad positiva y negativa (PNA) o de bienestar/malestar subjetivo de Bradburn. En A. Echevarría y D. Páez (Eds.), *Emociones: perspectivas psicosociales* (pp.477-479). Madrid: Fundamentos.
- Warr, P., Barter, J. y Brown-Bridge, G. (1983). On the independence of positive and negative affect. *Journal of Personality and Social Psychology*, 44, 644-651.
- Weiss, R.S. (1976). The emotional impact of marital separation. *Journal of Social Issues*, 32, 135-145.
- Yáñez-Yaben, S. (2006). ¿Seguimos descuidando a los padres? El papel del padre en la dinámica familiar y su influencia en el bienestar psíquico de sus componentes. *Anales de Psicología* 22, 175-185.
- Yáñez-Yaben, S. (2008a). El divorcio como un proceso de pérdida y duelo. Aportaciones de la Teoría del Apego. En S. Yáñez-Yaben (Comp.), *La teoría del apego en la clínica* (pp. 187-212). Madrid: Psimática.
- Yáñez-Yaben, S. (2008b). La Evaluación desde la Teoría del Apego: El lugar de los autoinformes y otros instrumentos en la evaluación del apego en niños, adolescentes y adultos. En S. Yáñez Yaben (Comp.), *La teoría del apego en la clínica* (pp. 95-162). Madrid: Psimática.
- Yáñez-Yaben, S. (2009). *El cuestionario de ayuda recibida de la ex pareja, CARE*. Manuscrito no publicado, Universidad del País Vasco en San Sebastián, España.
- Yáñez-Yaben, S. (en prensa). Bienestar psicológico en progenitores divorciados: estilo de apego, soledad percibida y preocupación por la ex pareja. *Clínica y Salud*.
- Yáñez-Yaben, S. y Comino-González, P. (en prensa). El CAD-S, un Instrumento para la evaluación de la adaptación al divorcio-separación. *Psicothema*.
- Yáñez-Yaben, S., Guerra, J., Plazaola, M., Biurrun, J. y Comino, P. (2008). Características demográficas, actitudes y dependencia en la adaptación al divorcio. *Ansiedad y Estrés*, 14, 43-53.
- Yáñez-Yaben, S. y Plazaola, M. (2007). Una intervención grupal enfocada desde la Teoría del Apego con personas divorciadas: evaluación subjetiva de los participantes post intervención y un año después. *Aperturas Psicoanalíticas*, 27. Recuperado el 2 de enero de 2008 de <http://www.aperturas.org/articulos>.
- Yáñez, S., Plazaola, M. y Etxeberria, J. (2008). Adaptation to divorce: An Attachment-based intervention with long-term divorced parents. *Journal of Divorce & Remarriage*, 49, 291-307.

Recibido 25 de marzo, 2009

Aceptado 10 de septiembre 2009